

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Una-Alemania-mucho-mas-desigual>

Una Alemania mucho más desigual

- Empire et Résistance - Union Européenne - Allemagne -

Date de mise en ligne : lundi 8 octobre 2012

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

La mitad más pobre de la sociedad sólo tiene el 1% de los activos, mientras que el 10% más rico concentra el 53% . A un año de las elecciones, un informe del gobierno sobre pobreza y riqueza desata la polémica sobre la política fiscal y socio-laboral

La situación social en Alemania es diferente, y mucho mejor, que la que se observa en los más deprimidos países de Europa, incluida la rica Francia. Sin embargo, Alemania participa de pleno, y está en el centro, del fenómeno general de la gran desigualdad europea : la gran transferencia de riqueza de abajo a arriba que el continente vive desde hace veinte años y que la eurocrisis dispara.

El recién publicado informe cuatrienal del Ministerio de Trabajo alemán, « **Riqueza y Pobreza** », de 500 páginas, contiene un reconocimiento oficial del aumento de la desigualdad en el país que hace 30 años figuraba como relativamente nivelado en el contexto europeo. En 20 años los activos privados se han más que duplicado. Han pasado de 4,6 billones de euros a 10 billones. Dividido entre los 40 millones de hogares alemanes, arrojaría 250 000 euros por hogar, un país de Jauja. Desgraciadamente el reparto real de esa fortuna lo estropea todo.

El diez por ciento de los alemanes concentraba, en 2008, el 53% de los activos privados, señala la Oficina Estadística Federal. Al siguiente 40% más rico le corresponde el 46% y al 50% restante....el 1%. La evolución desde 1998 que refleja este estudio oficial es inequívoca : en diez años, ese 50% más pobre ha pasado de poseer el 4% de los activos a su actual 1%. La categoría intermedia del 40% se ha encogido, seis puntos, mientras que la indecente concentración de riqueza del 10% más rico ha subido ocho puntos.

Otro estudio, del Instituto Alemán de Investigación Económica, fechado en 2011, ofrece un panorama semejante, cuyo gráfico resulta estremecedor.

Al 0,1% de la población mayor de 17 años le corresponde el 22,5% de los activos, señala ese estudio. El 0,9% tiene el 13,3% y al 9% le corresponde el 30,8%. Todo ello sumado arroja que el 10% de los alemanes más ricos concentran el 66,6% del capital.

Al siguiente 40% de la población le corresponde el 32,2% de los activos. El 50% restante de la población posee el 1,4%.

« Como cristianos y cristianas no podemos aceptar el fraccionamiento social de nuestra sociedad », dice Sabine Schiedermaier, presidenta de la federación alemana de empleados católicos (KAB).

Aunque el informe del Ministerio de Trabajo concluye con un kafkiano, « en suma, los datos arrojan una evolución positiva sobre la vida en Alemania », su contenido no ha podido sino estimular un debate sobre la política fiscal.

En el Bundestag el jefe del grupo parlamentario de Die Linke, Gregor Gysi, clamó el 27 de septiembre contra la actual situación, exigiendo gravar a las grandes fortunas y el regreso a impuestos razonables para las empresas.

« En el conjunto de la Unión Europea los impuestos a empresas han bajado un 9% y están en una media del 23,3% y el impuesto sobre las rentas más altas ha caído un 7,3% », dijo Gysi, el único líder parlamentario de origen judío de la cámara, obviamente de la antigua Alemania del Este. « Antes de la crisis teníamos en Alemania 799 000

millonarios en euros, ahora tenemos 830.000 », dijo.

« Cuando no tiene que ver con responsabilidad individual y capacidad personal, la desigualdad se convierte en un problema de aceptación y en eso consiste, de hecho, la injusticia », señala una editorial del *Financial Times Deutschland*. « ¿Cuanto tiempo puede tolerar una sociedad que los ricos se hagan más ricos ? », se pregunta el *Frankfurter Rundschau*. « No hay nada positivo en esta situación, es un desarrollo claramente enfermo, porque ya ni siquiera vivimos en un capitalismo de empresarios propietarios, sino en un capitalismo de propietarios de activos », dice Bernhard Emunds, director del Instituto Nell-Breuning.

El informe gubernamental confirma oficialmente la extrema desigualdad que hay en Alemania, dice Ulrich Schneider, director de la *Asociación Alemana para un Bienestar Equitativo*, un *lobby* asistencial enfocado al ideal social de la igualdad de oportunidades. El país ha llegado a su actual situación porque en los diez últimos años los salarios reales no han aumentando mientras que los beneficios empresariales se han más que doblado, explica. « Por otro lado, la legislación Hartz IV potenció el sector de salarios bajos que junto a la precarización laboral se han disparado », dice. El tercer elemento ha sido el recorte impositivo a las rentas más altas, « que ha creado desde el año 2000 un problema nacional de recaudación ».

En los años ochenta Alemania estaba al final de la escala europea de países con sector de salarios bajos : 14%. Hoy está, con un 25% del empleo precarizado, a la par con Estados Unidos.

Esta involución socio-laboral y fiscal fue obra del gobierno de coalición de socialdemócratas y verdes (1998-2005), que bajaron a un 29,8% (de hecho a un 22%) el impuesto a empresas, que con el canciller conservador Helmut Kohl había sido del 51,6%. Esa circunstancia impide a los socialdemócratas y a los verdes ser ahora incisivos en el debate sobre la desigualdad. La completa ausencia de una revisión de aquella política por parte del bloque roji-verde alemán, explica también que los socialdemócratas (SPD) presenten como candidato a las elecciones del año que viene al ex ministro de finanzas Peer Steinbrück, un neoliberal que fue protagonista de aquella política.

Con Steinbrück, « el SPD ha puesto de candidato a quien diagnosticó la crisis financiera tan erradamente como la canciller », dice el analista Wolfgang Münchau. Con la pequeña izquierda de *Die Linke* (intención de voto : 8%), como única fuerza replicante, la situación no puede ser más favorable para Angela Merkel.

Mujeres ganan menos

Las mujeres alemanas ganan como media un 22% menos que los hombres, señala la Oficina Federal de Estadística. La diferencia es más acusada en los puestos de dirección, donde las mujeres ganan una tercera parte menos que los hombres, y más pequeña en los puestos administrativos bajos, donde la diferencia es del 4%.

[La Vanguardia](#). Barcelona, 8 de octubre de 2012.

* **Rafael Poch**, Rafael Poch-de-Feliu (Barcelona, 1956) ha sido veinte años corresponsal de La Vanguardia en Moscú y Pekín. Antes estudió historia contemporánea en Barcelona y Berlín Oeste, fue corresponsal en España de *Die Tageszeitung*, redactor de la agencia alemana de prensa DPA en Hamburgo y corresponsal itinerante en Europa del Este (1983 a 1987). Actual corresponsal de La Vanguardia en Berlín.